



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

Entre los que habían ido a Jerusalén para dar culto a Dios en la fiesta había algunos griegos. Éstos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe se lo fue a decir a Andrés; Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió: «Ha llegado la hora en que va a ser glorificado el hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la perderá; y el que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. El que quiera ponerse a mi servicio, que me siga, y donde esté yo allí estará también mi servidor. A quien me sirva, mi Padre lo honrará. Ahora estoy profundamente angustiado. ¿Y qué voy a decir? ¿Pediré al Padre que me libre de esta hora? No, pues para esto precisamente he llegado a esta hora. Padre, glorifica tu nombre». Entonces dijo una voz del cielo: «Lo he glorificado y lo glorificaré de nuevo». La gente que estaba allí y lo oyó, dijeron que había sido un trueno. Oros decían que le había hablado un ángel. Jesús replicó: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora es cuando va a ser juzgado este mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, a todos los atraeré hacia mí». Decía esto indicando de qué muerte iba a morir.

Jn 12,20-33

18 DE MARZO DE 2018, V CUARESMA
MIRIAM BADAJOZ. ESPAÑA. BÉTICA

La Palabra de Dios es la
fuente primaria de nuestra
espiritualidad
(Ideario 37)

VADEMECUM

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



El Seglar Claretiano, en su vida diaria, tiene muy presente el concepto de servicio. Como dice nuestro ideario: “forma parte de nuestra vocación secular el vivir plenamente insertos en el mundo, es decir, en las condiciones ordinarias de la vida matrimonial, familiar y social; el ejercer, con la mayor competencia posible, profesiones seculares y el ocuparnos en asuntos de orden doméstico, social, económico, político y cultural. Somos y nos sentimos parte del pueblo y, como ciudadanos, participamos en todas las responsabilidades.” Jesús nos recuerda en este evangelio lo que supone este servicio: perder vida, morir un poquito cada día; pero con un objetivo claro, dar vida, producir fruto. Cuando nos ponemos al servicio de Dios, nos situamos junto a Él, en su bando, y eso debe marcar nuestra relación con Dios: “El que quiera ponerse a mi servicio, que me siga, y donde esté yo allí estará también mi servidor”.

LA PALABRA ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



Jesús anuncia a algunos extranjeros, que su mensaje no es solo para el pueblo judío, sino que es universal: “a todos los atraeré hacia mí”. Esa universalidad nos toca de lleno a los Seglares Claretianos, que pretendemos vivir la fe al estilo del Padre Claret, Misionero Universal. San Antonio María Claret, a lo largo de su vida, aprovechó cualquier oportunidad, cualquier momento, para hacer llegar la luz del evangelio a todas las personas con las que se encontró. Nosotros debemos seguir ese modelo evangelizador, pero nuestra universalidad no tiene por qué ceñirse a “extranjeros”, literalmente hablando. Para nosotros, un extranjero puede ser un compañero de trabajo que no cree en Dios porque nadie le ha presentado de forma adecuada el amor que Dios tiene a todos sus hijos y del que mana nuestro amor por los hermanos. También puede ser alguien cercano, de nuestra familia, al que últimamente tenemos un poco abandonado o alejado de nuestras prioridades. La universalidad del mensaje salvador de Jesucristo nos hace tener un campo de trabajo también universal, y eso debemos aprovecharlo para poder conciliar nuestra fe, nuestra misión, con nuestra vida inserta plenamente en el mundo.

LA PALABRA ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

A la luz del evangelio, hoy es un día perfecto para orar con la Plegaria Apostólica de San Antonio María Claret: “Señor y Padre mío, que te conozca y te haga conocer. Que te ame y te haga amar. Que te sirva y te haga servir. Que te alabe y te haga alabar por todas las criaturas.”



COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL
DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS
SEGLARES CLARETIANOS

